



EL DOMINGO

día del Señor



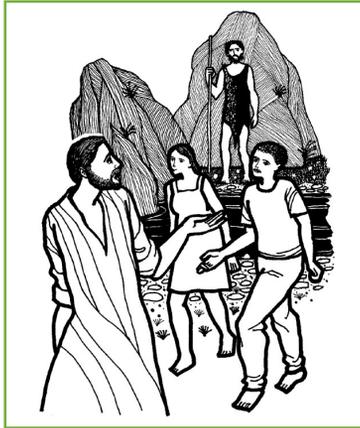
II DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

«Los discípulos de Jesús reconocemos que Él es el primer y más grande evangelizador enviado por Dios (cf. Lc 4, 44) y, al mismo tiempo, el Evangelio de Dios (cf. Rm 1, 3)».

(Aparecida 103)

“VENGAN Y VEAN”

La primera lectura del día de hoy nos pone frente a la experiencia de Samuel, un adolescente que había sido confiado por su madre al sacerdote Elí, como personal del Templo. De modo misterioso, una noche se sintió llamado. Pensó que era el sacerdote Elí quien le llamaba, no siendo así. Ante la reiteración de esta llamada, el sacerdote le ayudó a tomar la actitud adecuada, indicándole que, si volvía a oír aquella voz llamándole, respondiese diciendo: “Habla, Señor, que tu siervo escucha”. Gracias a la actitud del sacerdote, Samuel comenzó una historia nueva, convirtiéndose en profeta. El texto indica, después de la respuesta del adolescente, que el Señor estaba con él.



La experiencia de Samuel es anticipo de lo que oímos en el evangelio de hoy. Juan El Bautista, al fijarse en Jesús que pasaba, proclamó: “Este es el cordero de Dios”. Dos de los discípulos de Juan se sintieron atraídos por ese personaje y por la declaración de Juan y fueron tras Jesús. “Vengan y vean” será la invitación que Jesús les hace luego que

le preguntaron dónde vivía. Los dos discípulos de Juan fueron tras Jesús, vieron dónde vivía, permanecieron con él, y desde entonces comenzó una nueva historia para ellos. Así como Samuel, al responder a la voz misteriosa, encontró un nuevo rumbo para su vida, también estos discípulos del Bautista cambiarán el rumbo de su existencia haciéndose discípulos de Jesús.

La vida cristiana es discipulado, se trata de escuchar a Jesús invitándonos a estar con él. Estar con Jesús significará vivir de él, de su Palabra, del Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre, de relación vital con él. El cristiano se hace tal desde la relación viva con Jesús. Jesús no es un concepto ni una idea, es una persona. Jesús de Nazaret, hijo de Dios, Mesías, Salvador, nos ofrece seguirle para hallar en Él, el sentido de nuestra vida. Que la Eucaristía que hoy celebramos nos ayude a ese encuentro vivo con el Señor.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz



«Ser buen cristiano es dejar que el Espíritu entre en nosotros y te conduzca donde Él quiere».

(Papa Francisco)

Momento personal

Señor, que escuche tu llamado y sin miedo te siga, que tu Santo Espíritu me guíe en el camino hacia ti y que solo en ti encuentre el sentido de mi vida.

II DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - Ciclo B - Color: Verde

¿Cómo se llega a ser discípulos de Jesús? En una pregunta que se nos irá respondiendo a través de las siguientes semanas del Tiempo Ordinario que comenzamos hoy. Jesús comienza a llamar a sus primeros discípulos en el Evangelio de hoy y también nos llama a nosotros... ¿Cómo responderemos a su llamada?

RITO DE ENTRADA

Antífona de entrada

Cf. Sal 65, 4

Que se postre ante tí, oh, Dios, la tierra entera; que toquen en tu honor; que toquen para tu nombre, oh Altísimo.

Acto penitencial

S. Por nuestra indiferencia ante los problemas de los demás: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

S. Porque no prestamos atención a tu palabra: Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

S. Porque no hemos aceptado tu invitación a seguirte: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Gloria

Oración Colecta

Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas a un tiempo cielo y tierra, escucha compasivo la oración de tu pueblo, y concede tu paz a nuestros días. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

1ra Lectura:

El libro de Samuel ilumina nuestro presente con la historia del pueblo de Israel, que con Samuel debe aprender de nuevo a reconocer a Dios en su historia, escuchando su voz que lo llama.

Lectura del primer libro de Samuel

3, 3b-10.19



En aquellos días, Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde estaba el arca de Dios. El Señor llamó a Samuel, y él respondió: «Aquí estoy». Fue corriendo adonde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy; vengo porque me has llamado». Respondió Elí: «No te he llamado; vuelve a acostarte». Samuel volvió a acostarse. Volvió a llamar el Señor a Samuel. Él se levantó y fue adonde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy vengo porque me has llamado». Respondió Elí: «No te he llamado, hijo mío; vuelve a acostarte». Aún no conocía Samuel al Señor, pues no le había sido revelada la palabra del Señor. Por tercera vez llamó el Señor a Samuel, y él se fue adonde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy; vengo porque me has llamado». Elí comprendió que era el Señor quien llamaba al

muchacho, y dijo a Samuel: «Anda, acuéstate; y si te llama alguien, responde: "Habla, Señor, que tu siervo escucha"». Samuel fue y se acostó en su sitio. El Señor se presentó y le llamó como antes: «¡Samuel, Samuel!» El respondió: «Habla, Señor, que tu siervo escucha». Samuel crecía, y el Señor estaba con él; ninguna de sus palabras dejó de cumplirse.

Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.

Salmo (39)

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

– Yo esperaba con ansia al Señor; él se inclinó y escuchó mi grito; me puso en la boca un cántico nuevo, un himno a nuestro Dios. /**R.**

– Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, y, en cambio, me abriste el oído; no pides sacrificio expiatorio, entonces yo digo: «Aquí estoy». /**R.**

– Como está escrito en mi libro: «Para hacer tu voluntad». Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas. /**R.**

– He proclamado tu salvación ante la gran asamblea; no he cerrado los labios; Señor, tú lo sabes. /**R.**

2da Lectura:

El apóstol Pablo nos exhorta a valorizar nuestra cuerpo como don de Dios, más aún, templo de su presencia y por eso espacio de glorificación de Dios.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

6, 13c. 15a. 17-20



Hermanos: El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor; y el Señor para el cuerpo. Dios, con su poder, resucitó al Señor y nos resucitará también a nosotros. ¿No saben ustedes que sus cuerpos son miembros de Cristo? El que se une al Señor se hace un espíritu con él. Huyan de la fornicación. Cualquier pecado que cometa el hombre queda fuera de su cuerpo. Pero el que fornicación peca en su propio cuerpo. ¿O es que no saben que sus cuerpos son templo del Espíritu Santo? Él habita en ustedes porque lo han recibido de Dios. Ya no se pertenecen a ustedes mismos, porque han sido comprados a un precio muy caro. Por tanto, ¡glorifiquen a Dios en sus cuerpos!

Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio Jn 1, 41. 17b
Aleluya, aleluya. Hemos encontrado al Mesías, que es Cristo; la gracia y la verdad vinieron por medio de él. **R. Aleluya.**

Evangelio:

Descubrir y escuchar a Dios en nuestro caminar es lo que da sentido a nuestra vida. Los apóstoles nos invitan a tener esa experiencia con el único Maestro, con quien se quedarán para siempre.

Lectura del santo evangelio según san Juan

1, 35-42

R. Gloria a ti, Señor.



En aquel tiempo, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió hacia ellos y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscan?» Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?» Él les dijo: «Vengan y lo verán». Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; serían las cuatro de la tarde. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo). Y lo llevó a Jesús. Jesús mirándolo le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que traducido significa Pedro)».

Palabra del Señor. **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Profesión de fe

Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **Amén.**

Oración universal

S. Al Padre que envió a su Hijo para salvarnos y que hoy nos invita a ser partícipes de su Reino, elevamos nuestras plegarias diciendo:

R. Padre, que seamos dignos seguidores de Cristo.

1. Por el Santo Padre, para que siga guiando con sabiduría y amor misericordioso a toda la Iglesia llamada a ser profeta y testigo de la Buena Nueva a todo el mundo. Roguemos al Señor. **/R.**

2. Por todos los que sienten y siguen el llamado del Señor en la vida sacerdotal, religiosa y misionera; para que sean fieles al camino de servicio al que tú los has llamado. Roguemos al Señor. **/R.**

3. Por los hermanos y hermanas que están sufriendo enfermedad, desempleo, soledad; para que encuentren en tu Cruz la fuerza para ofrecer su dolor a favor de la salvación de los hombres y a la vez encuentren el consuelo y el valor en tu amor cercano que cura todo mal. Roguemos al Señor. **/R.**

4. Por los jóvenes; para que al escuchar tu llamado no tengan miedo y den una respuesta de aceptación de tu voluntad para ellos y acepten el desafío de ser llamados a tu viña. Roguemos al Señor. **/R.**

5. Por todos nosotros; para que descubramos el llamado que tú nos haces y aceptemos el desafío con confianza y alegría. Roguemos al Señor. **/R.**

(Pueden decirse otras intenciones particulares)

S. Padre atiende con generosidad las súplicas que tu pueblo te presenta por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Oración sobre las ofrendas

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos sacramentos, pues cada vez que se celebra el memorial del sacrificio de Cristo, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Cf. Sal 22, 5

Preparas una mesa ante mí y mi cáliz glorioso rebosa.

Oración después de la comunión

Derrama, Señor, en nosotros tu Espíritu de caridad, para que hagas vivir concordantes en el amor a quienes has saciado con el mismo pan del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.



LA PALABRA en la semana

II SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO - 2º del salterio

18 L Feria.- Hb 5, 1-10; Sal 109, 1-4; Mc 2, 18-22

19 M Feria.- Hb 6, 10-20; Sal 110, 1-2.4-5.9-10; Mc 2, 23-28

20 M Santos Fabián y Sebastián (ML).- Hb 7, 1-3.15-17;

Sal 109, 1-4; Mc 3, 1-6

21 J Santa Inés (MO).- Hb 7, 25-8, 6; Sal 39; Mc 3, 7-12;

1Co 1, 26-31; Sal 22, 1-6; Mt 13, 44-46

22 V San Vicente (ML) Rojo Beata Laura Vicuña (ML).- Hb 8, 6-13; Sal 84; Mc 3, 13-19

23 S Santa María en sábado (ML).- Hb 9, 2-3.11-14; Sal 46; Mc 3, 20-21



La Misión por el Amor de Dios en todo el Mundo



Es una asociación privada de fieles que trabaja en obediencia con la Iglesia y de la mano de los sacerdotes, con un Carisma que consta de **cuatro Piedras Angulares** que son como las patas de una mesa que sostiene la Misión.

La **1era piedra es la Consagración**: es regresar los ojos a Dios y entregarle a Él todo lo que somos y todo lo que tenemos de corazón.

La **2da es Metanoia** que significa el cambio de mente o dirección en nuestra vida, donde antes había desorden ahora reine el Señor a través de la razón.

La **3era es Oración de Corazón**: Cuando experimentamos el Amor de Dios en nuestras vidas lo empezamos a amar y queremos conocer más de Él, sus obras y las razones de sus reglas de amor. Nuestra relación con Dios en un principio es de corazón, pero luego nuestra razón interviene con preguntas que no podemos responder y por ello es que al experimentar el cambio de rumbo en nuestra vida necesitamos alimentar la razón que nos fundamenta las razones y formas de ese amor.

Cuando empezamos a tener ese entendimiento el amor crece y se nos hace difícil sostenerlo. Es allí cuando la 3era piedra angular entra en vigor por-

que *nuestra consagración solo puede sostenerse con la oración que es el diálogo permanente con y en el Señor*. Cuando estas tres Piedras se unen que no es otra cosa que un trabajo permanente en nosotros mismos: Yo me consagro, yo experimento el cambio y yo oro sin cesar: el corazón se nos sale del pecho y queremos compartir lo que hemos aprendido y como ha obrado en nuestra vida.

Allí nace la **4ta piedra angular** que no es otra que las **Buenas obras**, en donde tenemos diferentes apostolados de trabajo.

Uno ellos, es la "Entronización en los hogares de Nuestra Señora de Guadalupe" con el que buscamos rescatar territorios Parroquiales para los Dos Corazones Sagrados: El Corazón de Jesús y el Inmaculado Corazón de María, ambos contenidos en esta digna Imagen.

Quieres saber más de la Misión y el trabajo de amor que realizamos: Orando el rosario todos los días a las 7pm por la conversión del Perú y el mundo, o antes de la pandemia orando en el Rebagliatti con Niños de Pediatría, con charlas de Consagración o Recibir a la Madre del Cielo en casa. Escríbenos a lamisionperu@lamisionperu.com.

**Comunidad Misión por el Amor de Dios
en todo el Mundo**